



Avanzar hacia la sociedad del conocimiento exige cambios y nuevos enfoques en la educación. FOTO: EFE

Generar y transmitir conocimiento, crear alianzas con el mundo de la empresa y la investigación o atraer talento internacional son algunos de los retos que se plantean nuestras universidades. Ellas jugarán un papel clave en el camino hacia la sociedad del conocimiento. TEXTO O. P. / K. B.

La universidad mira al futuro

GIPUZKOA aspira a convertirse en una sociedad con una economía basada en el conocimiento. Y es que, según recoge el borrador del documento *Construyendo juntos nuestro futuro común*, elaborado por la Oficina Estratégica de la Diputación Foral de Gipuzkoa y que se presentará el próximo jueves, “las industrias y organizaciones basadas en el conocimiento pronto generarán más de la mitad del producto interior bruto y del empleo total”.

Concretamente, el documento subraya que la competencia en el mercado por parte de economías emergentes como China, India o Brasil “ya ha dejado de basarse únicamente en el coste para hacerlo también en la especialización y el valor añadido”.

Cristina Uriarte, vicerrectora del Campus de Donostia de la UPV/EHU, Iñigo Puente, subdirector de Tecnun (Escuela Superior de Ingenieros de la Universidad de Navarra), Joxe Mari Aizega, vicerrector de Mondragón Unibertsitatea, y Fernando de la Iglesia, vicerrector del campus de Donostia de Deusto han participado en la reflexión estratégica sobre la que se basa el proceso G+20, y nos han respondido a cuestiones relacionadas con el futuro de las universidades guipuzcoanas.

Respecto al papel que debe jugar la universidad en la nueva sociedad del conocimiento, Cristina Uriarte conviene que “exige cambios y nuevos enfoques en la educación, la investigación y la colaboración con el tejido social y empresarial”.

Para Iñigo Puente la aportación a la sociedad del conocimiento “supone un reto para las universidades, y, al mismo tiempo, una enorme responsabilidad porque son los grandes agentes de la generación de conocimiento”.

Joxe Mari Aizega, por su parte, advierte de que “la universidad debe jugar un papel clave y, para ello, debemos pedirle compromiso e implicación y, al mismo tiempo, ofrecerle las condiciones adecuadas para desarrollarse”.

Fernando de la Iglesia añade: “Deusto, con su ideario y tradición, con su repetida apuesta por centros pioneros, viene aportando decisivamente en la línea de generar un conocimiento humano para la consecución de una sociedad más plenamente desarrollada y más justa”.

GENERAR Y TRANSMITIR
CONOCIMIENTO

Redescubrir la universidad

Preguntamos acerca de las claves para que, además de generar conocimiento, la universidad propicie

SUS FRASES

“La universidad ha corrido el riesgo de limitarse a formar a personas que aprendían a hacer cosas”

IÑIGO PUENTE
Subdirector de Tecnun

“Es necesario establecer un buen contexto para los emprendedores, crear un caldo de cultivo”

JOXE MARI AIZEGA
Vicerrector de Mondragón Unibertsitatea

“Debemos compartir recursos y espacios en los que se desarrollen sinergias”

CRISTINA URIARTE
Vicerrectora del campus de Donostia de la UPV

su transmisión al tejido productivo y, de esa manera, genere riqueza. “En los últimos años, la universidad ha corrido el riesgo de convertirse en una institución que se limitaba a formar a personas que aprendían a hacer cosas. Quizá, el gran reto es redescubrir la universidad de siempre, un lugar donde, además de enseñar a hacer cosas, se enseñe el porqué”, comenta Puente.

Aizega opina al respecto que “la empresa debe acercarse a la universidad, y la universidad debe acercarse al mundo de la empresa con la voluntad de trabajar en común y dar respuesta a las necesidades presentes y futuras de nuestro tejido productivo. Si existe un compromiso real, y en nuestra universidad hace tiempo tenemos esa visión, es así como se consigue transmitir conocimiento, desarrollar nuevos productos”.

Por otra parte, De la Iglesia subraya que “la universidad no logrará nunca transmitir a la sociedad su saber si no está en estrecho contacto con ella”, y concluye que “si no logra transmitir los resultados de sus estudios e investigaciones, el conocimiento generado en ella ni se socializa ni se pone en práctica”.

Uriarte, por su parte, defiende la necesidad de “crear alianzas y redes de conocimiento e innovación, nuevos canales de colabora-

ción” y afirma que ya se está trabajando en ello.

TRIÁNGULO DEL CONOCIMIENTO Crear alianzas

Y es que, para asegurar el pleno funcionamiento del triángulo del conocimiento—educación, investigación, innovación— se precisa una estrecha colaboración entre el mundo de la empresa y los ámbitos de la educación, formación e investigación.

Puente recuerda que Tecnun tiene relación directa con el CEIT (Centro de Estudios e Investigaciones Técnicas de Gipuzkoa) y que trabaja con empresas como CAF desde los años 70. “Para nosotros esto no es algo nuevo. La clave está en apostar por proyectos en los que nuestra industria está más implicada, como por ejemplo la metalurgia, los ferrocarriles o la máquina herramienta”.

Aizega, por su parte, señala que “en MU tenemos ejemplos claros que muestran que si esa relación se lleva bien a cabo, funciona magníficamente. Teniendo muy claro cuál es el objetivo final que perseguimos, teniendo un proyecto compartido y teniendo claras las funciones de cada uno, es una herramienta muy potente que deberíamos extrapolar fuera de Gipuzkoa”.

De la Iglesia se inclina por inte-

ractuar y compaginar proyectos comunes entre estas tres entidades. "Todas las partes tienen que escuchar al resto: ni la universidad debe generar conocimiento aislado de las necesidades del mundo exterior, ni las empresas deben pensar que la universidad puede desprenderse de la investigación. Sin investigación, no hay generación de conocimiento, y sin generación de conocimiento, no puede haber transferencia del mismo".

Uriarte coincide en la necesidad de crear alianzas y desarrollar proyectos en común. "Debemos compartir recursos e infraestructuras científico-tecnológicas, espacios en los que se desarrollen sinergias y proyectos conjuntos. Al fin y al cabo, son los distintos integrantes de la Red Vasca de Ciencia, Tecnología e Innovación, desde la investigación básica hasta el producto o mercado".

No obstante, el Diagnóstico Estratégico de Gipuzkoa 2009 señala que si bien estamos por encima de la media comunitaria en *inputs* (inversión, personal científico-técnico, instalaciones), estamos por debajo de la media en *outputs* (patentes, publicaciones, transferencias a las empresas). "Quizá uno de los errores que estamos cometiendo en Gipuzkoa es que apostamos por crear centros tecnológicos, pero si no tenemos por detrás un tejido industrial que sea capaz de hacer uso de ese conocimiento y convertirlo en una patente que después se pueda comercializar, no sirve de nada", advierte Puente. Y ante esta situación, apela a la inversión privada: "Las empresas son quienes tienen que implicarse y, curiosamente, en épocas de crisis como la que estamos viviendo, las empresas que salen adelante son aquellas que apuestan por la sociedad del conocimiento y desarrollar nuevos productos", dice.

PROMOVER EL EMPRENDIZAJE

Nuevas aventuras empresariales

Preguntamos sobre el papel que deben jugar las universidades en la promoción del emprendizaje. Aizega lo tiene claro: "Lo primero es establecer un buen contexto para los emprendedores, crear un buen caldo de cultivo. Desde la universidad debemos impulsar nuevas iniciativas, nuevas *spin off* que surjan de la investigación, nuevas ideas de negocio".

De la Iglesia destaca la importancia de la interacción entre empresa y universidad: "Cada vez son más las empresas que colaboran con Deusto. Esta interacción es beneficiosa para ambas partes y ayuda a que los alumnos aprendan *haciendo* y desarrollen la actitud emprendedora e innovadora que exigen los tiempos actuales. Tener las competencias necesarias y, sobre todo, ser más emprendedor e innovador, unido a los nuevos espacios y apoyos creados en la universidad, es lo que ya está posibilitando que se lancen nuevos proyectos, tanto dentro de empresas existentes, como en forma de nuevas aventuras empresariales".

En ese impulso y apoyo a iniciativas empresariales, el Campus de Gipuzkoa de la UPV/EHU, en colaboración con Bic Gipuzkoa Berri-lan en Gipuzkoa, desarrolla desde 1997 el Programa *Entreprenari*, de incentivación, fomento y apoyo a la creación de empresas. "El programa actúa cuando los investigadores desean explotar comercialmente los resultados obtenidos, o cuando



Los expertos coinciden en la necesidad de un sistema de formación continua de alta calidad. FOTO: J. BERGASA

otras empresas deciden explotar los resultados de una investigación realizada en colaboración con la UPV/EHU", añade Uriarte.

ATRAER A LOS MEJORES Gipuzkoa tiene talento

Lugares como Singapur, Boston, Silicon Valley, Berlín o Londres cuentan con tangibles e intangibles que hacen posible que los proyectos científicos, tecnológicos y de creación se hagan realidad. Se trata de una jerarquía cambiante de territorios de reducido tamaño bien conectados con otros entornos. Precisamente porque las personas con iniciativa y talento son, por definición, altamente activas y buscan oportunidades con gran movilidad, la clave está en hacer de Gipuzkoa un territorio atractivo.

En ese sentido, Puente aboga por la "cantera". "Soy bastante escéptico con el hecho de importar talento a base de talonario como hacen muchas universidades americanas. Igual que en el fútbol, no tiene sentido tener grandes figuras, si no tienes una buena cantera".

Aizega también coincide en la necesidad de impulsar el talento

SUS FRASES

"La universidad no logrará transmitir a la sociedad su saber sin estar en contacto"

FERNANDO DE LA IGLESIA
Vicerrector del campus de Donostia de Deusto

"La clave es apostar por proyectos en los que nuestra industria está más implicada"

IÑIGO PUENTE
Subdirector de Tecnun

"Contamos con gente muy válida a la que tenemos que apoyar para que lidere proyectos estratégicos"

JOXE MARI AIZEGA
Vicerrector de Mondragon Unibertsitatea

gipuzcoano. "Quienes se van a preocupar realmente de sacar este país adelante son las personas de aquí. Contamos con personas muy válidas a las que tenemos que dar apoyo para que lideren proyectos estratégicos".

Sin embargo, De la Iglesia apuesta por importar y exportar talento. "Deusto es sinónimo de internacionalización. Pero la internacionalización es un reto que no se agota en una sola de sus direcciones. Tan importante como atraer talento es salir fuera; se trata de trabajar en las dos direcciones".

Siendo la internacionalización uno de sus principales retos, Uriarte señala que para ello "tenemos que ser competitivos, excelentes en investigación y formación, y participar en redes y alianzas internacionales".

ABIERTOS AL MUNDO Ante la globalización de la información

"Para competir en un mundo globalizado es necesario contar con masa crítica y con la complicidad de otras instituciones ubicadas en su entorno de influencia", dice

Uriarte, y al hilo, menciona la iniciativa EUSKAMPUS, que plantea una agregación con Tecnalia Corporación Tecnológica y la Fundación Donostia Internacional Physics Center (DIPC). "EUSKAMPUS permitirá intensificar las alianzas estratégicas, así como la proyección de nuestras actuaciones hacia el futuro", subraya.

Por otra parte, Aizega habla de universidad globalizada: "En MU estamos ofertando un grado universitario en emprendizaje que hemos llevado a cabo conjuntamente con una universidad finlandesa. Nuestra actividad de formación, investigación e innovación es global, y trabajamos con agentes de todo el mundo".

En lo que respecta a la cantidad ingente de conocimiento al que podemos acceder a través de la red, Puente alude a la falta de fiabilidad como principal problema. "Actualmente, lo difícil es discernir el grano de la paja. ¿Por qué no poner los libros de texto en Internet? Lo hacen las mejores universidades del mundo, y nosotros deberíamos vencer el miedo de hacerlo. No significaría que la gente dejaría de acudir a las clases, todo lo contrario, le daría un valor añadido".

De la Iglesia coincide con Puente y opina que le corresponde a la universidad la tarea de revisar la información. "Con la globalización de la información las fuentes del conocimiento se multiplican exponencialmente. Esto crea la necesidad de compartirlo, socializarlo y criticarlo. Una labor tan universitaria como ineludible".

FORMACIÓN CONTINUA ¿Fundamental?

Un sistema de formación continua de alta calidad se concibe como un componente fundamental para avanzar hacia la economía del conocimiento. A este respecto, Puente se muestra un tanto escéptico. "Si ofrecemos una buena formación básica, los profesionales no necesitarían un gran reciclaje; si necesitamos volver a formarnos es que algo hemos hecho mal".

Por el contrario, De la Iglesia cree que "la formación continua es una exigencia esencial, es cuidar de las personas, de su desarrollo a lo largo de sus vidas, facilitándoles el conocimiento que les permita ser ciudadanos autónomos y responsables en este mundo tan cambiante".

Uriarte coincide en la necesidad de la formación continua, aunque matiza: "No se puede concebir la formación como un periodo tasado de la vida profesional, lo que hay que concretar es qué es lo que se demanda como formación continua: adquisición de nuevos conocimientos, actualización, reconversión, renovación... Cada uno de esos ámbitos exige respuestas concretas, algunas ya en proceso de desarrollo, como por ejemplo, los másteres profesionales".

Aizega, por su parte, recuerda que cada año MU acoge a más de 3.000 profesionales que participan en cursos de formación continua, y aboga por impulsar mucho más la formación continua. "Recientemente hemos puesto en marcha la iniciativa MU plus que tiene como objetivo responder a las necesidades del profesional que está trabajando y que necesita formarse permanentemente. Debemos tener universidades que respondan a las necesidades de los profesionales a través de una oferta formativa flexible, rigurosa, dinámica y que se adapte a las necesidades cambiantes".